

IIÓN

■ Martes 10 de Junio 2025



Educación en palabras simples Educación e Inteligencia Artificial

■ Wilta Berrios Oyanadel
Educadora

Actualmente hablar de IA se refiere a la Inteligencia Artificial, que llegó y de aquí en adelante no será más que avanzar cada día en ocupar más espacios de nuestras vidas y obviamente, que en los sistemas educativos también se ha hecho presente, en donde más que rechazarla tendremos que saber utilizarla para obtener de ella la forma en que nuestros estudiantes aprenden, cómo enseñamos y lo más importante, cómo gestionamos el conocimiento teniendo acceso a un recurso que nos puede entregar mucha información y además relacionar una con otra.

La Inteligencia Artificial es un potencial prometedor y debemos colocarla a disposición del aprendizaje, contiene algoritmos; es decir, posee instrucciones y reglas que permiten razonar, aprender y realizar acciones de manera autónoma, además de tener la capacidad de almacenar grandes cantidades de datos para identificar patrones y entregar la mejor y más precisa información. Todos estos avances le permite a un profesor ofrecer mejores oportunidades a los estudiantes y especialmente respetar sus capacidades y estilos de aprendizajes; ya no se vale enseñar de manera estandarizada, sino que se puede

y debe realizar una educación más inclusiva y ajustada a los reales requerimientos de cada estudiante.

La IA permite ahorrar tiempo, que por alguna razón aún no indicada, cada día parece ser una variable más que importante, pero en el aula la IA es facilitadora a la hora que un docente tiene más acceso a presentar material didáctico y presentar metodologías innovadoras como lo es el aprendizaje adaptativo y/o colaborativo.

Tengo clarísimo que muchas personas están en contra de la IA, porque indican que entrega todo hecho y no permite a los estudiantes realmente desarrollar su Coeficiente Intelectual, pero tenemos que buscar la forma de desarrollar habilidades del siglo XXI y que estos riesgos o potenciales obstáculos no lo sean. Actualmente, no podemos desconocer que tenemos una brecha digital importantísima en muchas personas y sumado a ello, que para la implementación se requiere contar con recursos económicos como infraestructura y especialmente la calidad de la conectividad. Entonces, ¿qué tendríamos que pedirle al Estado? Una Política de Inclusividad Digital, ya que esta no se limita solo al país de origen, la diversidad de género, etc., sino que también tiene que ver que no exista una brecha mayor de la actual en estos temas, en comunidades más vulnerables, con menos

recursos o porque se encuentran en sectores muy rurales donde la conectividad inalámbrica no llega.

Este trabajo también implica aprender sobre la protección y privacidad de datos, el uso ético de estos en donde exista un marco regulatorio y transparente; implica formación docente en donde puedan adquirir competencias pedagógicas digitales. Actualmente las casas de estudios de nivel superior que entregan pedagogías, no están preparadas para ello. Entonces, el Estado tiene mucho por hacer en educación y la IA es un tema que no debe ni puede quedar fuera.

Desde el punto de vista socioemocional e IA, es muy importante destacar la dependencia tecnológica. Se han dado cuenta que los niños o jóvenes quieren todo más en la inmediatez? Por una parte es eso, toda la información está a un *click* y por otra parte, tenemos que resguardar no quitar que se pueda generar dependencia y afectar habilidades que son básicas, y que no debemos dejar de entrenar, como lo son la memoria, la concentración o analizar críticamente. La IA no solo es un tema de capacidades intelectuales, sino que también es socioemocional.

Nuestra mente es la mejor Inteligencia Artificial, usemos los algoritmos que hay en ella, antes que ellos nos usen a nosotros».
W.B.O., Educadora, San Felipe, Chile.